

REVISTA DE REVISTAS

BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA GALLEGA. (CORUÑA, 1 de enero de 1926.) *Iglesias antiguas de Galicia.* — Angel del Castillo.

Santa María de Pontellas (La Coruña), con nave y ábsides rectangulares, cubiertos ambos con madera; San Julián de la Puebla (Lugo); Sampayo, con nave y ábside rectangular, cubierto éste con bóveda de cañón agudo; San Esteban de Soyar (Pontevedra), que tan sólo conserva su nave románica, con dos buenas puertas; Santiago de Sisamo (La Coruña). Son todos estos modestos templos rurales de fines del siglo XII y del XIII, interesantes para el estudio del románico gallego, que es de esperar D. Angel del Castillo nos dé algún día.

La inscripción de la iglesia de Cuntis. — Celestino García Romero.

Interesante inscripción de la Era 1116, año 1078, conservada en un sillar de la iglesia de Cuntis, edificio completamente renovado. Se da su lectura rectificada: es memoria de un célebre abad Adaulfo.

REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS. (MADRID, 1 de enero de 1926.) Este número viene dedicado a la Urbanización, y según anuncia en su primer artículo, piensa la revista ocuparse con frecuencia de estos problemas, que cada vez van tomando más importancia en la vida pública de los pueblos.

Tiene para los arquitectos gran interés esta orientación de la actividad ingenieril, pues la manera de resolver los problemas de Urbanización de un modo sólido debiera partir de una estrecha colaboración entre ingenieros y arquitectos. Por desgracia, aun no está el ambiente lo suficientemente preparado para una labor de esta categoría, labor que exige la conexión de elementos y fuerzas actualmente dispersas por nuestra falta de capacidad de organización, defecto muy sensible en estos tiempos del cooperativismo.

Sobre el caso de una colaboración entre ingeniero y arquitecto es curioso hacer constar un detalle: siempre se otorga al arquitecto la representación del arte, o de la fantasía, mejor dicho, cualidad que no goza de mucha estimación, ahora que el imperativo de la economía dirige todas las actividades.

Es un honor para nosotros el tener un prestigio artístico, pero no nos basta. Precisamente la evolución actual de la Arquitectura parte de principios científicos, constructivos y económicos, de los cuales hay ejemplos materiales que demuestran lo lejos que estamos ya de la fantasía desordenada y del concepto idealista de las cosas.

Volviendo al tema de la Urbanización, podemos decir que hay sectores de esta ciencia que pudieran, y, mejor aún, que debieran ser representados por la Ingeniería; pero otras fases *científicas* del problema entran por completo dentro del campo arquitectónico.

Como ejemplo de lo expuesto, vamos a tratar someramente del artículo que, firmado por D. José Cabestany, Ingeniero de Caminos, Director de los servicios técnicos municipales de Barcelona, ilustra su proyecto de organización urbana de dicha ciudad.

Naturalmente, en los límites de dicho artículo no puede darse idea completa de una cuestión tan vasta; pero séanos permitido ocuparnos de un solo punto. Parte el Sr. Cabestany de crear una red principal de vías, y luego, para evitar «un hervidero de controversias y dificultades» con los propietarios, deja en manos de las Asociaciones de los mismos la tarea de rellenar los polígonos.

Según nuestra modesta opinión, entre la red de vías y las Asociaciones de propietarios hay una actuación olvidada: la de los arquitectos. — L. L.

EL ARQUITECTO CONSTRUCTOR. (BUENOS AIRES, 1 de diciembre de 1925. *Revista quincenal ilustrada de arquitectura y construcción.*) Recoge este número como principal información gráfica el concurso para el Palacio de Justicia de Córdoba, en el que se presentaron 22 anteproyectos y en el que el primer premio eran 20.000 pesos. Publica una comunicación de un pensionado en Europa de la Facultad de Arquitectura Uruguay y que ha cursado dos semestres en el taller del arquitecto alemán Peter Behrens, en la que aconseja al Gobierno se adopten los nuevos procedimientos de estudio, citando principalmente el empleo del barro para la resolución de las formas antes de dibujar las fachadas de los proyectos.

Reproduce, como en su número anterior, dos artículos publicados por *ARQUITECTURA*: el del Sr. González Edo, referente al «Museo de Arquitectura», y el de nuestro corresponsal en Alemania, Sr. Paúl Linder, publicados en nuestros números de octubre y noviembre de 1924.

REVISTA DE ARQUITECTURA. (*Publicación mensual. Órgano oficial de la Sociedad Central de Arquitectos y del Centro de Estudiantes de Arquitectura.* BUENOS AIRES, diciembre de 1925.) El número viene dedicado exclusivamente al concurso de anteproyectos para el Palacio de Justicia de la Ciudad de Córdoba, con una descripción de cada uno de los proyectos presentados y el fallo del Jurado calificador, que consta de nueve «constancias», diciendo en una de ellas que ninguno de los veintidós proyectos presentados «encuadra dentro del límite de precio establecido por las bases». Al leer esto y contemplar el derroche de «estilo español» que puede apreciarse en los alzados, dijérase que se trataba de un concurso de los nuestros. Las fachadas del proyecto premiado, y sobre todo sus plantas, acusan un estudio serio y equilibrado del asunto, aunque sin salirse del patrón neoclásico del pasado siglo. — R. B.

EL ARQUITECTO. (*Órgano de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos.* MÉJICO, noviembre de 1925.) Esta revista, lujosamente editada y acusando una excelente dirección artística, publica en este número, el principio de un trabajo de su director, el arquitecto D. Alfonso Pallarés, sobre «La planificación de la Ciudad de México», que, según su autor, *puede servir de punto de partida necesario para toda elaboración relacionada con las transformaciones que hayan de efectuarse al plano actual de la Ciudad de México.*

Dedica varias páginas a un documentado trabajo del arquitecto A. Muñoz sobre «El eterno problema de la cimentación en México», y gran parte de la información gráfica, al proyecto y ejecución de una fuente-monumento a fray Bartolomé de las Casas, obra del arquitecto R. Alvarez Espinosa, que ha tratado de armonizar con el barroco de la catedral, que le sirve de fondo.

Del mismo autor de este artículo son unas notas y unos interesantísimos dibujos y fotografías de lo que llama «Una joya arquitectónica del valle de México: la capilla del peñón de los baños».

ARCHITECTURE. — (NUEVA YORK, enero de 1926.) Un artículo del arquitecto Paúl P. Cret sobre «los edificios de la Fundación Barnes en Meerión, Pa», fundación dedicada a las investigaciones sobre arte moderno. Consta de varios edificios: el museo, casa administración, servicios, etc.

Otro sobre «la terra-cota policromada, de ahora», por Samuel R. T. Very, y un trabajo (quinto de una serie que viene publicándose) sobre «los efectos de la gravedad en las construcciones, del profesor de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Columbia, H. Vanderwoort Walsh. Constituyen la principal información escrita de este número, completada por una amplia información gráfica sobre un nuevo edificio para un Banco en Waynesburg, Pa. La nueva lonja del algodón en Nueva Orleans, La. Un detalle acotado de Arquitectura inglesa: una puerta de Oxford, una decoración de un café imitando pintorescamente un exterior italiano, un artículo sobre acústica, etc., etc.

L'ARCHITECTE. (*Revista mensual del arte arquitectónico, publicada con el concurso de arquitectos diplomados por el Gobierno.* PARÍS, noviembre de 1925.) Continúa el artículo comenzado en el número anterior sobre «La Metrofotografía aplicada a la Arquitectura»; la parte gráfica viene dedicada a los pabellones de Austria, Inglaterra, Polonia, Países Bajos, Suecia y Checoslovaquia, de la Exposición de Artes Decorativas.

L'ARCHITECTURE. (Revista bimensual publicada por la Sociedad Central de Arquitectos. PARIS, enero, I.) Contiene los discursos pronunciados durante el acto conmemorativo celebrado en honor de Charles Garnier, y reproduce varios trabajos inéditos, sin importancia, del autor de la Opera.

La prosa oficial ha consagrado en este homenaje el aspecto menos estimable de la obra de Garnier.

L'ARCHITECTURE. (Enero, II.) Da cuenta del Congreso celebrado por la «Société Française d'Archéologie», y copia los proyectos premiados en un concurso organizado entre los alumnos de Arquitectura, en el cual continúa observándose el contraste que existe entre la enseñanza profesional y las tendencias del moderno arte francés. A pesar de ello, M. Risler subraya la orientación general de los proyectos presentados, con el reproche de *moderne-styl*. — B. S.

THE ARCHITECTURAL REVIEW. (Revista mensual. — LONDRES, enero de 1926.) Esta revista publica en su número de enero, un trabajo firmado por H. S. Goodhart-Rendelsohe, «Las iglesias de Temple Moore», una interesante información sobre un nuevo edificio para oficinas particulares, en Londres, que revelan una franca orientación moderna, tanto en los exteriores, de una gran sencillez y bien ponderadas masas, como en la decoración de interiores, que constituyen un verdadero atrevimiento en aquel país, donde existe un exagerado respeto por las formas tradicionales.

Un artículo de Luisa M. Richter sobre «Algunas iglesias románicas en Auvergne», con muy buenas fotografías de las iglesias de Royat, Clermont-Ferrand, Orcival se Guy, Chazes, etc., completa la principal información de este número. — R. B.

WASMUTH. (BERLÍN, diciembre de 1925.) Siempre que hemos hojeado esta revista, hemos sentido la misma sensación: envidia.

Envidia, y no por el papel, los grabados y la presentación, pues hay otras publicaciones que en ello le aventajan. Hemos sentido envidia porque en esta revista, como en ninguna otra, aparece la arquitectura, no representada por formas inmutables e indiscutibles, sino como un organismo viviente que nunca está completamente tranquilo de haber ya terminado su misión.

No quiere decir esto que se lance de una manera desafortunada detrás de lo más nuevo, y bien claro es el ejemplo de este número. En él aparece un artículo de Theo Van Doesburg apoyando los principios neoplasticistas. Este artículo, hecho por invitación del director de la revista, Werner Hegemann, está precedido de una extensa nota del mismo, en la que declara no estar conforme con las ideas fundamentales de su invitado. Según él, las cualidades que Van Doesburg considera en la nueva arquitectura de *informe* y *asimétrica*, no son ciertas, y para demostrarlo, reproduce numerosas fotografías del arte nuevo con las observaciones convenientes.

Este caso de independencia de criterio resultará imposible entre nosotros, pero Werner Hegemann, con un concepto muy alto de los valores intelectuales, no piensa ofender a la persona de Van Doesburg al combatir de un modo tan inmediato sus ideas. — L. L.

(1) *PRINCIPIOS QUE RESUMEN LAS IDEAS DESARROLLADAS POR EL GRUPO «DE STIJL» (HOLANDA), EN SU INTENTO DE FORMACIÓN DE UNA PLÁSTICA NUEVA*

1.º LA FORMA. Para crear un desarrollo sano de la arquitectura y del arte en general es preciso desterrar la concepción de una «forma» *a priori*.

En lugar de emplear los elementos de los antiguos estilos, es necesario plantear de nuevo el problema de la Arquitectura.

2.º LOS ELEMENTOS. La nueva arquitectura es elemental, es decir, se desenvuelve partiendo de los ele-

(1) Por el interés que representan, insertamos a continuación los principios de los neoplasticistas resumidos por el iniciador de esta tendencia, Theo Van Doesburg, dados a conocer por *Architecture Vivant* en su último número.

elementos de la construcción en el sentido más amplio: función, masa, luz, materiales, plano, tiempo, espacio, color, etc.... Estos elementos son al mismo tiempo elementos creadores.

3.º LA ECONOMÍA. La nueva arquitectura es económica, es decir utiliza los medios elementales más importantes sin malgasto de medios o de materiales.

4.º LA FUNCIÓN. La nueva arquitectura es funcional; está fundada sobre la síntesis de exigencias prácticas. La arquitectura los determina en un plano claro y legible.

5.º LO INFORME (1). La nueva arquitectura es informe, pero al mismo tiempo bien determinada. No conoce un esquema *a priori*, un molde donde vaciar los espacios funcionales. Contrariamente a todos los estilos del pasado, el nuevo método arquitectónico no conoce tipos fundamentales. La división y subdivisión de los espacios del interior y del exterior, se determinan de una manera rígida por planos rectangulares, es decir, por planos que no tienen forma individual.

Por esta determinación de planos se puede llegar hasta el infinito, en todos sentidos, sin limitación. Resulta, así un sistema coordinado, en el cual los diferentes puntos corresponden a una misma cantidad de puntos en el espacio universal. Existe una relación entre los diferentes planos y el espacio exterior.

6.º LO MONUMENTAL. La nueva arquitectura realiza lo *monumental* con independencia de *lo grande* y *lo pequeño*.

7.º EL HUECO. La nueva arquitectura no conoce ninguna parte pasiva: ha vencido al hueco. La ventana tiene una importancia activa en relación a la posición de la superficie plana, ciega, de los muros.

Un hueco o un espacio vacío no puede proceder de parte alguna, pues todo está determinado de una manera rígida por su contraste.

8.º EL PLANO. La nueva arquitectura ha traspasado el muro; de suerte, que suprime la dualidad entre el interior y el exterior. Los muros se han convertido en simples puntos de apoyo. Resulta según esto, un nuevo plano, un plano abierto, totalmente diferente de los del clasicismo, en que los espacios del interior y del exterior se penetran.

9.º LA SUBDIVISIÓN. La nueva arquitectura es abierta. El conjunto subsiste en un espacio general, el cual es subdividido en diferentes espacios en relación con el *comfort* de la vivienda.

Esta subdivisión se hace por planos de separación (interior) y por planos de muros (exterior). Los primeros, que separan los espacios funcionales, pueden ser móviles (entre éstos se pueden contar las puertas).

En un estado ulterior del desenvolvimiento de la arquitectura moderna, el plano desaparecerá. La composición de espacio proyectado en dimensiones por un corte horizontal (el plano), podrá ser reemplazado por un cálculo exacto de la construcción. Las matemáticas euclidianas no podrán servirnos más; pero, gracias a las estimaciones no euclidianas en cuatro dimensiones, la construcción será más fácil.

10. TIEMPO Y ESPACIO. La nueva arquitectura no cuenta solamente con el espacio, sino con el tiempo también, como valor arquitectónico. La unificación del espacio y el tiempo da a la visión de la arquitectura un aspecto más completo.

11. EL ASPECTO PLÁSTICO. Es obtenido por la cuarta dimensión del espacio-tiempo.

12. ESTÁTICA. La nueva arquitectura es anticúbica, es decir que los diferentes espacios no están comprendidos en un cubo cerrado. Al contrario, las diferentes células de espacios (los volúmenes de balcones, etcétera, incluidos) se desenvuelven excéntricamente, del centro a la periferia del cubo, por lo cual las dimensiones de altura, de longitud, de profundidad y de tiempo, reciben una nueva expresión plástica.

Así, la casa moderna dará la expresión de cernirse, suspendida en el aire, de oponerse a la gravitación natural.

13. SIMETRÍA Y REPETICIÓN. La nueva arquitectura ha suprimido la repetición y ha destruído la igualdad de dos mitades: la simetría. No conoce la repetición. Un bloque de casas es un todo lo mismo que una casa independiente. Las mismas leyes rigen para el bloque de casas que para la casa particular.

(1) En la traducción hemos procurado respetar, íntegramente, el original; por lo que empleamos esta voz algo en desuso.

En lugar de la simetría, la nueva arquitectura propone: la relación equilibrada de partes desiguales, es decir, de partes que difieren (en posición, medida, proporción, etc.) por su carácter funcional. La adaptación de estas partes entre ellas, tiende al equilibrio de partes desemejantes y no a la igualdad.

14. **FRONTALISMO.** Contrariamente al frontalismo, nacido de una concepción estática de la vida, la nueva arquitectura logrará una gran riqueza por el desenvolvimiento plástico poliédrico en el espacio-tiempo.

15. **COLOR.** La nueva arquitectura ha reemplazado la expresión individual de la pintura, es decir, la expresión imaginaria e ilusionista de la armonía (el cuadro con las formas naturalistas) por la expresión más directa por planos coloreados.

La nueva arquitectura toma el color orgánicamente en sí misma. El color es uno de los medios elementales de hacer visible la armonía de las relaciones arquitectónicas. Sin color, las relaciones de las proporciones no son una realidad viviente; por él la arquitectura obtiene el complemento de todos los efectos plásticos, tanto en el espacio como en el tiempo.

En una arquitectura neutra acromática, el equilibrio de relaciones entre los elementos arquitectónicos es invisible; por lo cual se ha buscado una nota complementaria: un cuadro sobre un muro, o una escultura en el espacio. Pero esto era un dualismo en relación con la época en que la vida estética y la vida real estaban separadas.

En el momento en que nació la moderna arquitectura, el pintor-constructor encontró su verdadero campo de acción creadora. Organiza estéticamente el color en el espacio-tiempo y hace visible plásticamente una nueva dimensión.

En un estado ulterior del desenvolvimiento de la arquitectura, se podrá reemplazar el color pintado por el de los materiales desnaturalizados, pero siempre en relación con su utilidad.

16. **DECORACIÓN.** La nueva arquitectura es antidecorativa. El color no tiene un valor ornamental, sino que es un medio elemental de expresión arquitectónica.

17. **LA ARQUITECTURA COMO SÍNTESIS DE LA CONSTRUCCIÓN PLÁSTICA.** En la nueva concepción arquitectónica la estructura del edificio está subordinada. Solamente por colaboración de todas las artes plásticas, alcanza la arquitectura su plena expresión.

El neoplástico está convencido de que construye con el dominio del espacio-tiempo, y esto supone la posibilidad de desplazarse en las cuatro dimensiones del espacio-tiempo. Pues la nueva arquitectura no admite ninguna imaginación (en forma de cuadro o de escultura separables); su fin es crear una armonía, solamente con sus medios propios. Cada elemento arquitectónico debe contribuir a crear un máximo de expresión plástica sobre una base lógica y práctica. — THÉO VAN DOESBURG.